

## **Enseñanza de Filosofía y Ciudadanía: Un Abordaje de los Contenidos Filosóficos en la Modalidad Integrada de los Institutos Federales de Educación, Ciencia y Tecnología**

Teaching Philosophy and Citizenship:  
An Approach to Philosophical Content in the Integrated Modality of Federal Institutes of Education, Science And Technology

Rodrigo ARAÚJO

Dr. en Filosofía y Profesor de Filosofía en el Instituto  
Federal de Bahía.

E-mail: [rodrigoaraujo@ifba.edu.br](mailto:rodrigoaraujo@ifba.edu.br)

ORCID: 0009-0001-6540-4124

### RESUMEN

En este artículo se realiza una propuesta de contenidos para la enseñanza de la Filosofía en el marco de la Educación Secundaria Integrada en los Institutos Federales de Educación, Ciencia y Tecnología. Aborda, por lo tanto, la enseñanza de la Filosofía en sus aspectos curriculares, pudiendo también ser utilizada en instituciones acordes con esta propuesta. Rechaza la comprensión de la Filosofía como mera «formadora de ciudadanos» e identifica las especificidades que componen el discurso filosófico y lo que es esencial observar y desarrollar en los programas de la Secundaria Integrada. Parte de la premisa de una carga horaria mínima de 100 minutos semanales durante tres años de formación y propone la siguiente configuración: el primer año aborda el problema del lenguaje y la cuestión del método; el segundo debe decidir el área filosófica a tratar en función de las afinidades históricas de la propuesta formativa en el área técnica que conformará la integración de la Educación Secundaria; el tercero acerca al alumno a la investigación en filosofía realizada por su profesor/investigador a través de una interlocución con las etapas de dicha investigación. Afiliada a la Pedagogía Crítica, la propuesta apunta a la formación integral del individuo, considerando el pensamiento crítico y las prácticas sociales que lo rodean.

PALABRAS CLAVE: Filosofía; Educación Secundaria Integrada; ciudadanía; investigación.

## ABSTRACT

This article makes a proposal for the content to be taught in Philosophy within the framework of Integrated Secondary Education at Federal Institutes of Education, Science and Technology. It therefore deals with the teaching of Philosophy in its curricular aspects and can also be used in institutions in line with proposals alike theirs. It rejects the understanding of Philosophy as a mere “citizen trainer” and identifies the specificities that make up philosophical discourse and what is essential to be observed and developed in Integrated High School programs. It starts from the premise of a minimum workload of 100 minutes a week for three years of training and proposes the following configuration: the first year deals with the problem of language and the question of method; the second must decide on the philosophical area to be discussed according to the historical affinities of the training proposal in the technical area that will make up the integration of Secondary Education; the third brings the student closer to the research in philosophy carried out by their teacher/researcher through an interlocution with the stages of this research. Affiliated to Critical Pedagogy, the proposal is aimed at the integral formation of the individual, considering critical thinking and the social practices that surround it.

KEYWORDS: Philosophy; Integrated High School; citizenship; research.

## FILOSOFÍA Y CIUDADANÍA

Hace algunos años, en medio de la discusión sobre la inclusión de la enseñanza de la filosofía en la escuela secundaria, un renombrado filósofo brasileño, profesor de una de las mayores universidades del país, tomó la palabra en defensa de ciertos contenidos filosóficos a ser enseñados en el currículo escolar. La Ética y la Filosofía Política, según el ilustre profesor, deberían constituir el marco de lo que se enseña en las escuelas secundarias del país porque, según él, favorecen la comprensión y el ejercicio de la ciudadanía por parte de los alumnos. No se trata precisamente de una idea aislada expresada exclusivamente por un intelectual público como el profesor mencionado. A menudo reaparece en las reuniones de profesores, donde es bastante común relegar el discurso sobre la ciudadanía, el comportamiento correcto y la comprensión social y política a disciplinas como la sociología y la filosofía, mientras se espera que las demás áreas se ocupen, a su manera específica, de transmitir a los alumnos la cultura acumulada durante siglos y milenios. También es cierto que esta comprensión deriva a veces hacia lo que suele llamarse humanidades, vinculando la filosofía a las humanidades como portavoces de la ciudadanía. Algo así como la creencia de que los profesores de esta área, así entendida, son responsables

de una especie de fijación de los dictados de la civilización en la educación del alumnado. Esto es también lo que ha ocurrido con cierta regularidad en las últimas producciones de libros de texto, por ejemplo, en las que ha prevalecido la idea de que corresponde a la Filosofía discutir, de forma transversal, cuestiones relacionadas con la ciudadanía a partir de una relación más estrecha con las Humanidades. Esto ignora no sólo el carácter no científico de la Filosofía, sino también sus variados e idénticos vínculos con otras áreas, como las Ciencias Naturales, la Lengua y las Artes, además de, por supuesto, dejar de lado las especificidades propias de la Filosofía.

Este tipo de visión de la enseñanza de la filosofía, como podemos ver, no es infrecuente y parece tener sus motivaciones en más de un lugar o contexto, por así decirlo. A primera vista, en el caso de Brasil, ese enfoque puede tal vez entenderse a la luz del hecho de que recientemente, durante la dictadura militar, las asignaturas de EMC y OSPB<sup>1</sup> eran obligatorias en toda la enseñanza secundaria (entonces llamada Segundo Nivel Científico), para ser derogadas en 1993, casi una década después de la caída del régimen. No es descabellado pensar que la entrada de la Filosofía y la Sociología en el currículo de Secundaria, que se produjo tímidamente en 1996 y no se hizo obligatoria hasta 2008<sup>2</sup>, puede haber contribuido justificadamente a estimular la imaginación de algunos profesionales del ramo para enfatizar la importancia de una buena comprensión de los principios de la ciudadanía, pues de lo contrario podríamos vernos sumidos de nuevo en los abusos tiránicos típicos de cualquier dictadura. Bajo el vago pretexto de ofrecer una formación ciudadana, entendida como una vida sumisa a una dictadura, las asignaturas de EMC y OSPB propugnadas por el régimen priorizaron la masificación de emblemas, insignias, símbolos y eslóganes de atractivo pseudonacionalista en sus contenidos formativos. En una democracia, sin embargo, la filosofía incorporada al currículo debería priorizar caminos racionales, seguidos lógicamente a la luz de sistemas de pensamiento reconocidos, hacia una vida libre, priorizando

---

<sup>1</sup> «Educación Moral y Cívica» y «Organización Social y Política Brasileña», dos asignaturas creadas por los militares en el marco de sus reformas. Cf. Decreto-Ley n° 869 de 12 de septiembre de 1969: Art. 1°, sólo derogado por la Ley n° 8.663 de 1993. En <[https://www.planalto.gov.br/ccivil\\_03/decreto-lei/1965-1988/del0869.htm](https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/decreto-lei/1965-1988/del0869.htm)> Consultado el 16 de mayo de 2023.

<sup>2</sup> Aunque la Sociología y la Filosofía se enseñaban en algunas instituciones durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso (1995-2003), sólo en 2008, durante el gobierno de Lula, las asignaturas pasaron a ser obligatorias. En 2001, Fernando Henrique Cardoso aceptó los argumentos del entonces ministro de Educación, Paulo Renato Souza, y vetó totalmente un proyecto de ley del diputado Padre Roque (PT-PR), aprobado por la Cámara de Diputados y el Senado, que habría hecho obligatorias las clases de Filosofía y Sociología en la enseñanza secundaria. El texto fue considerado contrario al interés público. Cf. CEPPAS, Filipe. Anotações sobre a história do ensino de filosofia no Brasil, In *Filosofia: ensino médio/ Coordenação Gabriele Cornelli, Marcelo Carvalho e Marcio Danelon*. - Brasília: Ministerio de Educación, Departamento de Educación Básica, 2010. Véase también Folha de São Paulo, <<https://www1.folha.uol.com.br/fsp/cotidian/ff1010200113.htm#:~:text=O%20presidente%20Fernando%20Henrique%20Cardoso,considerado%20contr%C3%A1rio%20ao%20interesse%20p%C3%ABlico.>> Consultado el: 17 de mayo de 2023.

contenidos como Ética y Filosofía Política que, aparentemente, se prestan a esclarecer que el servilismo moral y político debe ser desmitificado en la raíz de nuestra formación cultural.

Podemos formular la noción de ciudadanía a partir de la idea de que se nos debe garantizar políticamente la posibilidad de realizar plenamente nuestro potencial físico y espiritual, de modo que ello no comprometa la plena realización de los demás. La ciudadanía incluye, por tanto, la fracción de libertad, incluida la libertad política, que la esfera meramente biológica nos niega. Así entendida, la ciudadanía puede ciertamente animarse a ser pensada en otras claves filosóficas e incluso desde otras áreas de la Filosofía que no sean exclusivamente la Ética y la Filosofía Política, como pretendemos mostrar a continuación. No es que la Filosofía no tenga nada que decir en este ámbito. Al contrario, sabemos que ésta ha sido históricamente una de sus principales ocupaciones, entre otras. Pero debemos considerar la expectativa de lo que puede surgir del desarrollo filosófico de estas cuestiones. Es más, podemos empezar por pensar que la filosofía está lejos de ser el único campo de conocimiento capaz de hacer aportaciones a la política, a la moral y al efecto esperado sobre nuestra actitud como ciudadanos en el mundo. Otras disciplinas también pueden y deben contribuir a ello.

Pensemos, por ejemplo, en los efectos del desarrollo de las matemáticas en la recaudación de la Seguridad Social o en la construcción de carreteras; en la contribución del desarrollo de la lengua escrita al establecimiento de leyes; en la comprensión de la dinámica de la electricidad para medir su impacto en el medio ambiente, etc. Sin duda, la transmisión de estos logros culturales tiene un enorme valor para la comprensión y el ejercicio de la ciudadanía, pero hay que decir que la exploración de algunas especificidades de las matemáticas, el funcionamiento de la escritura en lengua portuguesa y la estructura de la física, como las reglas de la morfología, el álgebra y el electromagnetismo, también son fundamentales para que los alumnos comprendan mejor el mundo y puedan ejercer plenamente su potencial físico y espiritual. Lo que queremos decir es que, aunque las interfaces sean fundamentales en el proceso de desarrollo del conocimiento, también es inevitable reconocer ciertas especificidades de las áreas y que todas y cada una de las formas de conocimiento pueden y deben contribuir a la educación ciudadana de diferentes maneras.

Pero volvamos al planteo del ilustre filósofo mencionado al comienzo de este texto, quien insistía en ciertos contenidos específicos a priorizar en la enseñanza de la filosofía en la escuela secundaria. Es cierto que su posición se refiere a la enseñanza secundaria en general y, de aquí en más, nos centraremos específicamente en la enseñanza de la filosofía en la enseñanza secundaria integrada de los Institutos Federales de Educación, Ciencia y Tecnología, aunque algunas de sus consideraciones podrían eventualmente utilizarse para la enseñanza secundaria común.

Debemos entender aquí que la Ética, como disciplina filosófica, no está al servicio de la transmisión de preceptos, normas o costumbres morales, aunque sí nos permite reflexionar sobre ellos. Tampoco la Filosofía Política está al servicio de la organización social del poder, aunque también nos permite reflexionar sobre los juegos de poder producidos socialmente. Esto es así por una razón muy sencilla: la Ética y la Filosofía Política son esencialmente dos disciplinas filosóficas. Cuando la filosofía examina las costumbres o las disposiciones sociales de poder, lo hace para investigar su validez, sus presupuestos lógicos y su eficacia histórica. La filosofía, por tanto, es una indagación de lo existente, un sondeo de lo dado como tal, un desvelamiento y, en cierto sentido, una búsqueda del desvelamiento, en definitiva, una búsqueda de la verdad<sup>3</sup>. Frente a las certezas, la actitud filosófica es de suspensión, de protección provisional hasta que sean exploradas, agotadas con el uso adecuado del «hacha de la razón», por utilizar aquí la célebre expresión de Walter Benjamin. Por lo tanto, cuando hablamos de Ética o Filosofía Política, no podemos esperar de ella ningún tipo de cumplimiento de lo establecido, no podemos esperar una enseñanza sobre cómo conducir adecuadamente nuestra vida moral o incluso proponer la mejor disposición de poder que se puede ofrecer a una comunidad o a un político profesional que va a gobernar una ciudad -a pesar de la locura sofocrática de Platón-. La filosofía, por tanto, no es el mejor camino hacia el servilismo, hacia el acatamiento de la norma. Esto puede, e incluso debe, esperarse del «ciudadano-sujeto» que trabaja con la filosofía, pero no del «filósofo-sujeto» que filosofa, es decir, en su libre ejercicio del pensamiento, en el cumplimiento de su oficio filosófico, en su trabajo especulativo.

## LO PROPIO DE LA FILOSOFÍA

En este sentido, el gesto fundamental de la filosofía es el del extrañamiento. Aristóteles describió el «asombro» como el afecto emblemático que impulsa nuestra perplejidad ante lo dado, ante los fenómenos, en nuestra capacidad de asombro ante lo existente, una disposición que está presente tanto en los niños como en la raíz de la actividad filosófica que revela un nuevo rostro de lo «puesto». En nuestra opinión, junto a la aquiescencia de este asombro, tan presente por lo general también en los jóvenes, lo mejor que una institución de Escuela Secundaria Integrada puede ofrecer a los alumnos durante el primer año<sup>4</sup> de su formación es la adquisición de los medios para que este asombro, extrañeza

---

<sup>3</sup> Polémico y nunca zanjado, como es la historia de los problemas filosóficos, el concepto de verdad se toma aquí desde una perspectiva benjaminiana que lo define, grosso modo, como lo que se muestra en su multiplicidad formal. Ver, por mí, ARAÚJO. Rodrigo Oliveira, La cuestión de la escritura en la obra de Walter Benjamin. Tesis de Doctorado. Programa de Postgrado en Filosofía, p. 72 y 73.

<sup>4</sup> Es importante resaltar que existen Institutos Federales que adoptan un plan de estudios semestral y que funcionan durante cuatro años durante la Escuela Secundaria Integrada. En estos casos, las sugerencias que siguen podrán adaptarse a lo largo de semestres posteriores según el avance paulatino de la carrera sin perjuicio de lo aquí propuesto.

y perplejidad tomen forma. Y esta forma fructifica en el lenguaje. Arrojar algo de luz conceptual sobre el lenguaje, por tanto, debería ser sin duda una de las primeras tareas de la enseñanza de la filosofía en esta etapa.

La lengua se entiende aquí no como medio para un fin, no como fuente de contenido, no en su forma instrumentalizada, sino en su dimensión expresiva.

En estos términos se realiza el mundo del lenguaje que habitamos. Es un mundo concreto, práctico, suficientemente estable para que lo habitemos. Al mismo tiempo, es un mundo impregnado de una variedad de formas discursivas, discursos políticos, científicos, religiosos y estéticos, así como lenguajes cotidianos que atraviesan diferentes generaciones, grupos sociales y diferentes maneras de estar en el mundo y de vivir con él. Es también en este ambiente que alumnos y profesores transitan en un espacio educativo (SOMBRA, 2024, 203).

Como bien señala Sombra, el lenguaje es tomado como el entorno, como aquello que se comunica en sí mismo en una relación de inmediatez e inmanencia. Este entorno en el que nos movemos, que habitamos, que es histórico, constituye la malla a través de la cual el pensamiento busca abrirse caminos para decirse y así elaborar y proponer sus diferentes métodos de investigación. El encuentro con estos métodos es también el encuentro con la pavimentación de los caminos filosóficos construidos por los filósofos a lo largo de la historia del pensamiento. Garantizar este acercamiento implica estudiar el método en la medida en que representa el camino del pensamiento para acercarse a un tema. Cuando el método se convierte en un tema para la filosofía (con mayor expresión en la Edad Media al representar la «autonomía del sujeto» en relación con la «revelación divina»), adquiere el estatuto de legitimación del pensamiento. El legado de Descartes en la historia de la filosofía marca, de una vez por todas, la comprensión de que un pensamiento correcto requiere un método seguro y riguroso que establezca bases sólidas para un pensamiento «verdadero». Aunque hay que recordar que esta herencia relega a la filosofía un método basado en las matemáticas que, según el filósofo francés, «era la más segura de todas las disciplinas»<sup>5</sup>. Asegurar el tránsito entre las distintas posibilidades metodológicas da ciertamente un aire de ciudadanía filosófica a los estudiantes de Escuela Secundaria o a cualquiera que se aventure por los caminos de la filosofía. Cuando se trata de esta asignatura, sólo después de esta seguridad viene todo lo demás.

No se trata de agotar todos los campos de investigación metodológica, ni de determinar cuál de ellos se debe trabajar. Sólo se trata de señalar y poner a disposición las posibilidades a desarrollar teniendo

---

<sup>5</sup> No quería empezar a rechazar por completo ninguna de las opiniones que en otros tiempos podían insinuarse en lo que creía, sin haber sido introducidas por la razón, antes de haber dedicado suficiente tiempo a elaborar el proyecto de el trabajo que estaba realizando y buscar el verdadero método para alcanzar el conocimiento de todas las cosas de las que mi espíritu era capaz” (DESCARTES, 2002, p.88).

en cuenta el ámbito teórico desde el que el profesor se posiciona para «conversar» con las otras perspectivas. Si un docente proviene de una formación de orientación fenomenológica, por ejemplo, deberá desarrollar su diálogo con otras metodologías en función de las necesidades internas de su argumentación teórica, dejando siempre claro que no se agota uno u otro enfoque. Por ello, proponemos que la enseñanza de la Filosofía en el primer curso de la Educación Secundaria Integrada se desarrolle desde la perspectiva de un acercamiento a su método y, preferentemente, con un guiño a la cuestión del lenguaje, sin perder nunca de vista que aquí no es imprescindible la cadena histórica y lineal de aproximación a los problemas filosóficos, sino su rigor conceptual.

Cuando hablamos de enseñanza secundaria en los Institutos Federales, nos referimos a la enseñanza secundaria integrada, es decir, a un curso que pretende integrar la enseñanza secundaria con la formación técnica. Esto no significa una yuxtaposición, sino que los componentes de la enseñanza secundaria deben integrarse en cierta medida con la formación profesional que se ofrece. En un curso como Metalurgia, por ejemplo, se espera que, en algún momento, la asignatura de Historia aborde la historia de la metalurgia, algo que no es habitual en el curso ordinario de secundaria. Con ello, el profesor del área está poniendo en marcha un relato histórico a la vez que acerca al alumno a los intereses específicos de su campo de formación profesional e integra así la enseñanza entre Historia y Metalurgia. Esto, por supuesto, no significa que la asignatura deba dejar de lado aspectos que le son propios, como su metodología, el valor y la forma de analizar los documentos, etc., sino que en algún momento debe superar la necesidad de integración inherente a la naturaleza de un curso Integrado. Las Ciencias de la Naturaleza también deberían procurar realizar esta operación en algún momento de su itinerario formativo, así como las asignaturas del área de Lengua, etc... Pero, ¿cómo podría ocurrir esto en Filosofía?

Según entendemos, tras el primer momento de abordar la cuestión del lenguaje y del método en Filosofía, corresponde al Programa de Filosofía del segundo curso de la Enseñanza Secundaria Integrada lograr la integración deseada por la naturaleza de este tipo de enseñanza. La estrategia para lograrlo no puede ser rehén de la idea de que la transmisión de la comprensión y el ejercicio de la ciudadanía proceden exclusivamente de la Ética y la Filosofía Política, como ya se ha dicho. Es importante subrayar que la Filosofía Política y la Ética forman parte de un entramado de áreas de la práctica filosófica que incluye también la Metafísica, la Teoría del Conocimiento, la Axiología, la Estética, la Lógica, la Epistemología y otras. Todas ellas son, digamos, regiones a través de las cuales se desarrolla eventualmente el problema fundamental de la filosofía de pensarse a sí misma y al mundo en su exposición de la verdad. Si el asombro ante un determinado fenómeno surge de una experiencia con la ciencia, sus procedimientos o alcances, por ejemplo, todo el discurso filosófico que se desplegará a partir de ello tenderá a ser un discurso en el campo de la Epistemología; si es la experiencia de la belleza o la cuestión del gusto lo que nos asalta como

seres de los que buscamos extraer algún sentido, toda la movilización conceptual que pondremos al servicio de la comprensión de estos fenómenos será de carácter estético, y así sucesivamente.

Un plan de estudios de filosofía, por tanto, no puede ignorar que la inquietud filosófica procede de lo que nos es más propio, más íntimo, y por tanto constituye lo que se da en nuestro entorno, en nuestra historia. Nosotros no elegimos las preguntas filosóficas, ellas simplemente nos toman y a nosotros nos corresponde encontrar el mejor diapasón. Esta es la tarea del filósofo y se espera que un profesional que se forma en filosofía se comporte de esta manera. Así, por ejemplo, si estamos en un curso de Bachillerato Integrado en las áreas técnicas, es deseable discutir el desarrollo conceptual en torno a la Filosofía de la Técnica; si estamos ofreciendo un curso en el área de las artes, los temas de la Estética deben estar presentes; si en el área de las ciencias, no debe faltar una reflexión sobre la Epistemología, y así sucesivamente. La reciente experiencia mundial de la pandemia debería habernos dejado claro cuánto daño puede hacer a las vidas humanas una formación epistemológica deficiente. El funcionamiento de las ciencias, su modo de ser, sus alcances y limitaciones podrían ser mejor comprendidos por cualquiera que haya tenido la oportunidad de tomar una clase de Filosofía de la Ciencia de Karl Popper o Thomas Kuhn. Sin duda, esto habría sido un logro inestimable en el ámbito de la ciudadanía y sin duda podría haber sido eficaz para combatir el negacionismo que ha hecho estragos en países como Brasil a costa de miles de vidas. No estoy seguro de la eficacia que tendría si sometiéramos a nuestros alumnos, a escala masiva, a lecciones sobre la Eudaimonia de Aristóteles o la Fortuna de Maquiavelo, por ejemplo. Filosóficamente, partimos de la idea kantiana de que el trabajo filosófico es crítico, en el sentido de limitar sus territorios, limitar sus pretensiones. Esto significa que adoptamos la modestia de que filosofar es como adoptar la forma ensayística frente a los problemas filosóficos fundamentales en un rechazo de la impostura totalizadora. La enseñanza de la filosofía, por tanto, en la medida de lo posible, asume esta premisa, digamos, fracturada de la historia.

Cuando hablamos de Educación Secundaria Integrada en los Institutos Federales, nos referimos a una institución que tiene entre sus principios generales la valorización del trípode Enseñanza/Investigación/Extensión. Esto significa que no sólo los profesores deben practicar este trípode en su práctica profesional cotidiana, sino que la comunidad como un todo puede beneficiarse de él sistemáticamente, incluyendo, sobre todo, al alumno, principal razón de ser de una institución educativa. En este sentido, es necesario que el alumno acceda a lo que tal vez sea el aspecto más sofisticado del momento profesional del profesor, a saber, la etapa de su investigación actual en Filosofía. Creemos que el mejor momento para este acercamiento es en el tercer año de su carrera, cuando ya estará familiarizado con el funcionamiento de un método en Filosofía y también familiarizado con el

planteamiento de problemas filosóficos, como lo estuvo en el primer y segundo año de su carrera respectivamente.

Si la máxima atribuida a Kant de que «no se enseña filosofía, se enseña a filosofar» es efectivamente correcta, el acercamiento del estudiante a la investigación filosófica en curso puede ser mucho más productivo que la exégesis más extenuante de textos canónicos que tradicionalmente se espera de un estudiante de filosofía. No es que se prescindiera de la exégesis de textos filosóficos en esta labor de acercamiento a la investigación del profesor, al contrario, pero aquí hay algo más que la exégesis desinteresada movida por la mera acumulación de conocimientos filosóficos, por el saber puramente libresco típico de las prácticas escolásticas, bachilleres y dogmáticas. Se trata aquí de acercar al alumno al filosofar mismo, exponiéndole el engranaje de la técnica de investigación filosófica, el método adoptado por su profesor/investigador y los resultados alcanzados mediante la formulación del discurso filosófico. Se espera, por lo tanto, que el profesor/investigador presente los fundamentos teóricos de su investigación, su trayectoria y la etapa en la que se encuentra; que los alumnos puedan seguir la revisión bibliográfica necesaria para el avance de la investigación mediante la lectura de textos previamente presentados, y que comprendan cómo se produce la formulación conceptual/problemática de un trabajo filosófico. Como efecto colateral, podemos incluso vislumbrar un camino que apunta a la labor del profesional de la filosofía, su oficio, su papel histórico, lo que también ayuda a sacudir el polvo de la desgastada figura del filósofo como ese tipo perdido entre libros contemplando el cielo. Es importante destacar, con todo el énfasis posible, que esta forma de proceder con el tercer año no sustituye la continuidad de la garantía de la investigación del profesor en paralelo con su actividad docente y de extensión. Esta práctica sigue siendo una práctica docente, y sólo eso: la enseñanza de la investigación filosófica basada en su propia investigación en curso.

## CONSIDERACIONES FINALES

Haciendo un breve repaso de lo dicho hasta aquí, pensamos que un Plan de Curso Integrado de Filosofía de Bachillerato de tres años podría tener sus etapas rotuladas de la siguiente manera: 1º año: Problemas Fundamentales de la Filosofía; 2º año: Enfoques Filosóficos; 3º año: Investigación en Filosofía. La primera debería abordar el problema del lenguaje y la cuestión del método; la segunda debería decidir el área filosófica a tratar de acuerdo con las afinidades históricas de la formación propuesta en el área técnica que conformará la enseñanza media integrada; la tercera debería acercar a los alumnos a la investigación en filosofía realizada por su profesor/investigador mediante una interlocución con las etapas de dicha investigación.

Finalmente, una última observación. No se trata de explicar cómo, sino de indicar qué se puede tematizar en la Educación Secundaria Integrada en los Institutos Federales. Todo lo dicho hasta aquí parte de la premisa de que nuestras sugerencias deben estar sujetas a un enfoque de Pedagogía Histórica Crítica, cuya dimensión se ocupa de

(...) penetrar en el interior de los procesos pedagógicos, reconstruyendo sus características objetivas y formulando las orientaciones pedagógicas que permitan reorganizar la labor educativa en cuanto a los fines y objetivos de la educación, las instituciones de formación, los agentes educativos, los contenidos curriculares y los procedimientos pedagógico-didácticos que impulsen un nuevo ethos educativo orientado a la construcción de una nueva sociedad, una nueva cultura, un nuevo hombre, en definitiva. (SAVIANI, 2011, p.24).

Sea en la metodología (en el caso del 1º año), en el abordaje de los temas (en el 2º año) o incluso en la presentación de la investigación del profesor (como en el 3º año), se espera que, en los tres casos, los temas propuestos puedan ser extraídos dentro de un abordaje basado en las prácticas sociales. No en función de intereses puramente profesionales, sino en el sentido de valorar la formación integral del individuo, teniendo en cuenta aspectos que incluyen fundamentalmente su capacidad de pensar críticamente sobre el mundo que lo rodea, las prácticas sociales que lo atraviesan, las condiciones existenciales en las que se encuentra. Estos son, sin duda, algunos de los pilares fundamentales de una vida democrática.

## REFERENCIAS

ARAÚJO, Rodrigo Oliveira, *A questão da escrita na obra de Walter Benjamin*. Tese de Doutorado. Programa de Pós-Graduação em Filosofia, UFBA, 2019.

BRASIL. Decreto-lei N. 869 de 12 de setembro de 1969. Em <[https://www.planalto.gov.br/ccivil\\_03/decreto-lei/1965-1988/del0869.htm](https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/decreto-lei/1965-1988/del0869.htm)>. Acesso em: 16 maio 2023.

CEPPAS, Filipe. *Anotações sobre a história do ensino de filosofia no Brasil*, In Filosofia: ensino médio/ Coordenação Gabriele Cornelli, Marcelo Carvalho e Marcio Danelon. – Brasília: Ministério da Educação, Secretaria de Educação Básica, 2010.

Folha de São Paulo, <<https://www1.folha.uol.com.br/fsp/cotidian/ff1010200113.htm#:~:text=O%20presidente%20Fernando%20Henrique%20Cardoso,considerado%20contr%20A1rio%20ao%20interesse%20p%20Blico.>> Acesso em 17 de maio de 2023.

DESCARTES, René. *Discurso do método: para bem conduzir a própria razão e procurar a verdade nas ciências*, Tradução Thereza Christina Stummer, Paulus, São Paulo, 2002.

SOMBRA, Laurenio Leite. Os mundos da linguagem e a educação. In SARAIVA, Luciano Mendes e SANTANA, Wilder Kleber Fernandes (org), *Educação e os múltiplos sentidos da linguagem*, Vol. 1. São Carlos: Pedro & João Editores, 2024.

SAVIANI, Demerval. Marxismo e Pedagogia. In *Revista HISTEDBR On-Line*, Campinas, número especial, abril, 2011.



ARAÚJO, Rodrigo. Enseñanza de Filosofía y Ciudadanía: Un Abordaje de los Contenidos Filosóficos en la Modalidad Integrada de los Institutos Federales de Educación, Ciencia y Tecnología. *Kalagatos*, Fortaleza, vol.22, n.2, 2025, eK25015, p. 01-11.

Recibido: 11/2024

Aprobado: 03/2025